



ONTORIA PEÑA, Antonio; GÓMEZ FERNÁNDEZ, Juan Pedro y DE LUQUE SÁNCHEZ, Ángela (2003): *Aprender con mapas mentales. Una estrategia para pensar y Estudiar*, Madrid, Narcea.

En los inicios de la sociedad del conocimiento, los recursos tecnológicos e informáticos han invadido nuestro entorno, dando lugar a una auténtica "revolución en la comunicación y a un profundo cambio en nuestro comportamiento. En el ámbito de la educación la incorporación de tales recursos se presenta como una condición ineludible para garantizar la calidad docente, pero puede desperdiciarse las posibilidades que ofrecen si nos olvidamos de otros factores de calidad que tienen que ver con la motivación del alumnado para que se implique en su propia formación, el clima de aula, la funcionalidad y significatividad del aprendizaje, etc. En definitiva, habría que revisar el modelo de educación y, más concretamente, la línea metodológica con la que conecta la práctica del profesorado.

Los autores llevan preocupados por la metodología docente desde 1989, año en que publicaron *La metodología participativa en el aula*. Desde entonces, vienen aplicando este modelo e investigando sobre sus posibilidades. El libro *Personalismo social. Hacia un cambio en la metodología docente*, del año 2000, es una síntesis de la tesis doctoral de Ángela de Luque, cuyo tema era la metodología participativa aplicada en la docencia universitaria. Esta línea de innovación metodológica se completó con la introducción de técnicas de enseñanza-aprendizaje, como los mapas conceptuales y los mapas mentales, que también dieron lugar a varias publicaciones y al libro que nos ocupa.

Los "mapas mentales" son una nueva técnica de aprendizaje, creada por Toni Buzán, en sintonía con los estudios sobre el cerebro de la década de los 90 ("década del cerebro"). Se presentan como un recurso para superar la docencia centrada exclusivamente en la lógica y racionalidad, regida por el hemisferio cerebral izquierdo. Ayudan a aprender de forma más creativa, sin descartar el pensamiento lógico. Se habla de aprendizaje holístico o integral porque tratan de activar todo el cerebro. Esta obra se hace eco de la preocupación de los profesionales de la educación por encontrar referentes prácticos para aplicar principios teóricos, sin quedarse en la simple receta.

La obra consta de tres partes, en primer lugar atiende aspectos introductorios de fundamentación general: actividad cerebral, dinámica de aprendizaje, "pensamiento irradiante". Así mismo se ocupa de las correspondientes derivaciones de cara a la educación y hace hincapié en el optimismo o las expectativas que genera la toma de

conciencia del potencial de nuestro cerebro para aprender, frente a prejuicios y estereotipos sobre rendimiento y fracaso escolar. En segundo lugar, presenta la estrategia de los mapas mentales en sus aspectos técnicos. Mediante la simulación de una clase dedicada a enseñar cómo se usa este recurso, explica paso a paso todo el proceso de elaboración de los mapas mentales, incluso mediante ordenador, a través del programa "Power Point". Finalmente da cuenta de algunas experiencias docentes en la Educación Secundaria y en la Universidad, en las que se han usado los mapas mentales con cierta regularidad, incluyendo las reflexiones del propio alumnado participante sobre las aportaciones de la técnica.

El libro está dirigido al profesorado de los distintos niveles educativos. Puede ser especialmente útil para el profesorado de Secundaria, necesitado de instrumentos que les ayuden ante el reto de atender a un alumnado heterogéneo y procurar el éxito escolar (lo que no puede identificarse con el logro de la titulación correspondiente) de la totalidad o la mayoría. También es oportuno para la Universidad, en estos momentos de implantación del "Espacio Europeo de Educación Superior" en los que se está tratando de extender un nuevo modelo docente centrado en el alumnado, no en el profesorado. Los mapas mentales conectan con las nuevas directrices que se orientan más a un aprendizaje profundo, relevante y funcional, que incluya el desarrollo de destrezas y actitudes básicas, así como el "aprender a aprender", que a la exclusiva adquisición de gran cantidad de conocimientos.

Ana Molina Rubio
Universidad de Córdoba